

*Sobre la Realidad.*¹

Agustín García Calvo.

Transcripción de la última charla de las jornadas que con el título *Lenguaje, tiempo y realidad*, tuvieron lugar entre la Casa de la Cultura de Cullera (Valencia) y el bar Made in Spain, los días 6, 7 y 8 de septiembre de 1996.²

...seguimos hablando con lenguaje corriente, éste que suena, y hablamos de la realidad, lo cual si habéis estado un poco atentos estos días es una redundancia en cierto modo, hablar de la realidad, porque no puede hablarse de otra cosa, ya que adelantábamos, que eso de la realidad tiene que definirse como aquello de lo que se habla, por tanto, cualquier cosa de la que se habla, y todo aquello de lo que se habla, por contraposición con este mundo en que se habla de ello...ésta es una evidencia que supongo que ayer quedó bastante clara, con motivo de lo del tiempo. Tal vez para entrar en esta redundante operación de hablar de la realidad, lo mejor sería dar un rodeo -que es lo que voy a hacer ahora-, mostrando la evidencia de cosas que hay, sin duda, que están ahí, y que sin embargo, no existen, no son reales. Tal vez rodear a la realidad de esta manera, recordando esto que si es difícil de entender, es porque es demasiado claro (de que hay cosas, que las hay, que están ahí pero que no existen), tal vez sea la mejor manera de cercarla y definirla desde fuera, como en hueco, como dejándola en el hueco. Algunas de las evidencias de lo que hay -sin duda- pero que no existe (puesto que usamos este verbo de las escuelas "existe" como si fuera el verbo correspondiente al término realidad, como si "realidad" fuera el sustantivo y "real" el adjetivo correspondientes al verbo "existe"), algunas de ellas, digo, ya se os han aparecido durante estos dos días anteriores. Una de ellas es aquello, como ayer decíamos, sobre lo que la ordenación se monta, porque parece que no tiene sentido pensar que por ejemplo, un tiempo ordenado se monta sobre: o nada, o algo que esté ya ordenado; las dos cosas parecen trivialmente contradictorias, por tanto, evidentemente, lo ordenado se monta sobre algo no ordenado, -¿lo hay?-, pero mientras no se monta sobre ello la ordenación no existe, porque no se puede saber qué es, y para que algo exista, es condición que se sepa qué es, de qué se trata. De la misma manera se puede decir: el saber se monta sobre lo desconocido, si no, no tendría sentido siquiera que pensáramos en un saber, un saber positivo, que aquí os presento, por referencia sobre todo a la noción de "ideas", que tiene mucho que ver con la visión, un saber, una visión del mundo, una, como a veces dicen los pedantes, cosmovisión, tratando de traducir del alemán, el weltanschauung, esa es la realidad, una visión, un saber; sin la visión, sin

¹NOTAS PARA COMPLETAR LA TRANSCRIPCION

-La ortografía es la del espofcont, por si queréis cambiarla para no confundir a los eruditos locutores.

- Los subrayados son todos fragmentos que por un motivo u otro han de ser revisados y quizás corregidos.

- Creemos interesante que busquéis las tres citas de Heráclito que se hacen en el texto por confirmar si son correctas o incluso citar a pie de página la referencia exacta.

- No hemos puesto ningún punto y aparte, ya que no hemos encontrado rupturas o cambios claros que los sugirieran.

²Tal vez pudiera hacerse una referencia más extensa a las jornadas...

saber, desde luego malamente puede haber realidad existente, ahora bien, está claro que no se puede el saber saber a sí mismo, el saber se monta sobre lo que no es saber, el saber tiene que operar y montarse sobre lo desconocido. Así podría seguir hilvanando con los términos "desordenado", o "no ordenado", "desconocido", "no sabido", otros que evidentemente apuntan al mismo sitio, como son "infinito" -cuando la negación permanece viva, cuando quiere decir "no tiene fin"-, como "continuo" -cuando a pesar de que el término parece positivo, "continuo" quiere decir "no discontinuo". Estos son otros nombres que contradictoriamente podemos darle a algo que no es realidad, evidentemente, no finito, la negación que se enfrenta a la finitud, por tanto, a la realidad; porque temo la realidad no va a ser un todo (toda la realidad, todo lo que existe, la suma de la existencia). Esto, de ordinario, la realidad a su vez, aprobada también por el poder político, por el poder de cada uno, procede a asimilarlo de esa manera en que la negación ha quedado presa del bloque de simultaneidad de la palabra única -infinito ya no actúa- y entonces, de ahí pueden proceder las confusiones de quienes -científicos o no-, incluyen tranquilamente también lo infinito en la realidad, pero esta es una trampa evidente, y este simple hecho gramatical la denuncia bastante bien: ésta incorporación de la negación a la palabra "continuo", hay que traducirla a "no discontinuo", para que la cosa marche igualmente bien, devolviéndole la vida a la negación que en "continuo" está ya del todo oculta; no se os pase de las mientes que todo el juego está en esta anulación de la negación, incorporación de la negación para establecimiento de la realidad, parece que la negación es lo que se oponía a ella, lo que devolvía la vida a eso que no es real, a eso que lo hay pero que no existe y por tanto todo el proceso de recalificación consiste en la incorporación de la negación viva, de una manera o de otra, asimilándola en forma del fin, del infinito, o más allá todavía, con lo de continuo. Nosotros pues no tenemos ya por qué engañarnos, no somos ya tan representantes del poder que tengamos que engañarnos mucho con la fe en la realidad, y por tanto nos permitimos este rato decir que no es así, que es evidente que algo hay que no sabemos, que no existe, pero que lo hay. Aludamos a ello como sin fin, como desconocido, o de cualquier otra manera que se ocurra. Esta es la primera "cosa" (entre comillas lo de cosa, porque cosa propiamente no es, cosas son los constituyentes de la realidad), es el primer caso, la primera situación, de algo que evidentemente hay, esta ahí, por debajo si queréis de la realidad, pero que no es real, que no existe. Podemos, si utilizamos la tópica esta de lo de debajo y lo de encima, si pensamos que la realidad está más o menos montada así, como el todo de la realidad y pensamos que por ahí hay lo que hay sin fin, por abajo... podemos entonces trasladarnos al empíreo, por el contrario, al sitio donde habitualmente se ponen, se sitúan, se producen estas cosas, el ojo y Dios, es decir, el centro de la visión que es el saber, podemos trasladarnos al empíreo y entonces reconocer que ahí, igualmente, tenemos que contar con que hay "cosas" (entre comillas), que existir no existen, que no son reales: son las ideas. Las ideas que, de la manera más pura, se presentan, cuando se refieren a un lenguaje purificado, como el de una geometría, que no pretende tratar de la realidad, o dicho del revés, para el cual las ideas puras son la realidad o han venido a ocupar el sitio de la realidad. Ahí es donde los triángulos, las esferas y demás, tienen su asiento, tienen su morada, son puras ideas; son puras ideas y a nadie se le ocurre pensar que puedan formar parte de la realidad.

¿Quién puede negar la presencia, de algún modo, de la esfera o del triángulo...? pero uno jamás se va a tropezar por la calle con una esfera ni con un triángulo, ni se lo va a encontrar en su cama, de eso está uno seguro: no entran en la realidad. Pero la geometría no sirve más que para entender lo que se refiere también al lenguaje corriente y moliente del que el geométrico no es más que una purificación -una purificación y un extremamiento-, el lenguaje corriente también está lleno de ideas, es el significado de todas aquellas palabras que lo tienen, es decir, no palabras como “tú”, “yo”, “aquí”, “ahora”, no palabras como “cinco”, “mucho”, “algo”, no palabras como “esto”, “aquello”, no palabras desde luego como la negación “no”, pero sí todas las otras palabras, las primeras en que pensamos porque son las que están más a flor de piel de la realidad, las palabras que tienen significado, es decir, todas las palabras como “coche”, “lleva”, “cae”,... hasta... “mundo”, hasta... “no todo”, pero sí, “realidad”, hasta... “infinito”, con la negación incorporada: esto son las ideas. Evidentemente, no rígidas, no puras, como en la geometría, pero no menos ideas por ello, más borrosas, menos bien establecidas. Está claro que sin ellas, de ninguna manera podríamos tener cosas; es una estupidez que se le puede consentir a la gente corriente cuando no se pone a pensar en ello, pero que no se le puede consentir en cuanto se pone a pensar, la de creer que las cosas están aparte de las ideas de las cosas. Sin ideas de las cosas no hay cosas, y quien afirma lo contrario está engañándose porque quiere, o porque el Señor quiere que se engañe, que después de todo viene a ser lo mismo. Sin ideas de las cosas no hay cosas; ya puedo estarme muriendo de gozo delante de una tapia invadido por un olor que no sé qué es, que me va y me viene...todo eso, me sitúa todavía fuera de la realidad. Pero si sé que son jazmines, que aquellos es una tapia, que aquello es una mata de jazmines que cae sobre la tapia encalada, si empiezo a entender ideando, todo lo que me pasa y lo que está pasando allí, entonces ya he entrado de pleno en la realidad, entonces sí, entonces se trata de jazmines, de tapias, es decir, ideas -todas las palabras con significado lo son-, ideas, la idea jazmín, la idea tapia... que han venido a dotar de realidad a algo que evidentemente antes no lo tenía... porque si no sé lo que pasa ni lo que está pasando ahora, ¿qué diablos de realidad es eso?, sólo en el momento en que de alguna manera se le puede nombrar, aquello empieza a ser real, de manera que (*mirando el dibujo*)... aquí tenemos las ideas...toda esa parte, toda esa parte del aparato de la lengua que suelo representar así... por esta parte abierta de la pirámide, aquí están las ideas: redondas, cuadradas, esquinadas, más o menos largas, etcétera. Ahí está el diccionario, el conjunto de las palabras con significado -un conjunto, por otra parte, no como el de la geometría, sino siempre abierto, incontable-, pero ahí están los significados, las ideas que constituyen la realidad. De manera que antes de aplicarse -como decían los viejos lógicos, antes de que el concepto gane su extensión-, antes de que la idea se aplique a la realidad, desde luego estar está, porque si no, ¿cómo se iban a aplicar?, ¿cómo se iban a aplicar a la realidad? están ahí, arriba, en ese empíreo, pero no son reales, salvo para un lenguaje codificado en que son las ideas mismas las que se han convertido en cosas; en la situación corriente las cosas están constituidas por ideas, digamos, al menos a medias; por ideas porque, por abajo, había perdido algo, pero ni ese algo era nada real, ni las puras ideas tampoco

lo son, por motivos exactamente contradictorios³. La realidad se establece como veis ahí en el medio (*en el dibujo*), y por una especie de componenda, en principio imposible -por tanto que si se hace se hace siempre en falso-, una componenda entre aquello desconocido que no se sabe, aquello sin fin que andaba por bajo, y estas puras ideas que proporciona esa parte del lenguaje que llamamos semántica, el diccionario de las ideas, y de las palabras con significado. Así que ahí hay una segunda evidencia: de algo que hay -las puras ideas- pero que no es real, que no existe, hasta que viene a aplicarse. Más todavía, de casos de algo que evidentemente lo hay, pero que no existe: “ese soy yo”, que es tal vez el ejemplo de los ejemplos, el punto más preciso en que se nos impone la evidencia, más bien se nos infiere, se nos hinca la evidencia que estoy tratando aquí de traer a colación. Está claro que “yo”, haberlo lo hay, “yo” apunta a algún sitio, apunta siempre a algún sitio en el mundo en que se habla, apunta al sitio donde está el que está hablando, según el esquema que os recuerdo de ayer... si esto (*en el dibujo*) es una representación torpe del acto de hablar, y aquí estamos por ejemplo tú y yo, y yo estoy diciendo tal y cual cosa y digo “me”, ese “me” está apuntando a este punto, lo mismo que cuando digo “eso”, estoy apuntando a un campo que está más bien cerca de tí, o que si digo “aquí”, estoy apuntando a este punto... apuntan a algún sitio en el campo en que tú y yo estamos hablando. “Yo” en primer lugar, luego, igualmente, “esto”, “tí”, “tú”..., por tanto lo hay, está ahí, “yo” lo hay, está ahí, y sin embargo no existe, porque este “yo”, al que la primera persona gramatical se refiere, no es por supuesto ninguna persona real; imposible que lo sea, porque si no, no podría servir, como sirve, para cualquiera; cualquiera dice “yo”, y cualquiera que lo diga, tiene sentido, y siempre el mismo sentido, cualquiera que diga “yo”, “me”, “mi” “conmigo”; por tanto no puede estar apuntando a ninguna persona real, porque las personas reales, nos distinguimos una de otra -tal vez para ser todas la misma, pero empezando por distinguirnos una de otra...-, por nuestro nombre propio, por nuestra condición social, por nuestro momento de vida a lo largo de la cadena de los siglos y de las eras, y por tanto “yo” no puede pertenecer a ninguna de esas personas, no puede quedar anclado, esclavizado a ninguna persona real, de manera que frente a mi personita, don Agustinito García o quien sea, o Fulano de tal, que evidentemente pertenece a la realidad -es tan real como los jazmines cuando se les llama jazmines-, frente a eso, yo, existir, no existo. Yo no existo y sin embargo estoy aquí, estoy actuando, lo mismo que tú, lo mismo que aquí, lo mismo que esto, lo mismo que ahora... son cosas cuya presencia es harto evidente, demasiado evidente, por eso generalmente pasan desapercibidas, pero que ahora supongo que se os hinca, se os clava debidamente en la conciencia. Generalmente estas cosas son tan claras que nadie las entiende... ¿pero eso que quiere decir?, que estamos condenados a ser reales, y claro, si estamos condenados a ser reales, en verdad, de lo único que hablamos y en lo único que pensamos es en el mundo del que se habla, en el cual, yo, como persona real estoy incluido, y eso nos ciega para todo lo demás. De manera que, la evidencia de esas cosas que no son cosas, de esos algos, como los "sin fin", como los "puras ideas", como "yo mismo", nos pasa desapercibida, se nos escurre, se nos escapa, ése es el trabajo...estamos acostumbrados a tratar de habérsela con algo sumamente complejo, enrevesado,

³¿contrarios?

contradictorio, como es la realidad, esto nos ciega para entender cosas demasiado claras como las que os estoy diciendo, es la situación normal y con ella hay que contar, y contra ella hay que defenderse. Bueno, quien ha citado como evidencia de algo que lo hay pero que no existe, al "yo", no puede olvidar que esto compromete al aparato entero del lenguaje, es decir, que el último caso de algo que lo hay pero que no existe, es el lenguaje mismo que he colocado ahí fuera, en una situación especial, al que yo pertenezco y del que yo soy, por así decirlo, el representante por excelencia. El lenguaje es el que habla, y si realidad es aquello de que se habla, entonces es imposible que se pueda hablar del que habla -naturalmente mientras se está hablando- (esto es lo que empecé diciéndoos anteayer, el primer día). Del que habla no se puede hablar, y el que habla lo mismo da que lo llaméis el lenguaje o la razón, o que lo llaméis "yo", porque viene a ser lo mismo: del que habla no se puede hablar. Si se habla de ello se le hace ser lo que no era, es decir, se le hace existir, se le introduce en la existencia, y entonces, naturalmente, "yo" me convierto en una personita real y el lenguaje pues, es una especie de institución social entre las otras, de la cual me puedo permitir hablar, y hacer la historia, y contar todas las cosas que se quiera acerca de las diferentes lenguas del mundo, y del origen del lenguaje, y del fin del lenguaje... y cosas por el estilo; pero eso es gracias a que ya él no está hablando, porque si él está hablando, desde luego, yo no. Así que, es evidente que para que se hable de, es decir, para que haya realidad, tiene que haber un lenguaje que hable de ello; ese lenguaje no puede pertenecer a la realidad. De todas formas no olvidéis la situación especialmente comprometida en que ahí (*en el dibujo*) está pintado: el lenguaje común, de veras, es decir, el que no fuera ninguna de las lenguas de Babel, sino lo que hay de común en todas, el lenguaje común y verdadero, ése, en cuanto a palabras con significado, en cuanto a ideas, no tendría ninguna.

Esta región (*en el dibujo*) del aparato estaría vacía, ésta sólo se llena en cada una de las lenguas de Babel, cada tribu tiene su weltanschauung, y solamente cada tribu, como también cada persona, con una diferencia fundamental, en el lenguaje común esta región está vacía y por tanto, desde ese punto de vista quedaría enteramente ajena a la realidad; pero en las lenguas de Babel, tenemos esta parte del aparato que es el diccionario, el diccionario de ideas, el vocabulario semántico, y éste no sólo es que entre en la realidad, sino como hemos sugerido, la constituye. Esa es la situación paradójica del lenguaje, que como parece muy claro en algunos fragmentos del libro de Heráclito Heraclito por un lado. Según él, según la razón común se hacen todas las cosas que se hacen, es el constituyente y el motor de la realidad, por otro lado, en otro fragmento, "de todos aquellos a los que he oído, ninguno llega a tanto como a decir que lo inteligente está separado de todas las cosas"; lo inteligente, el lenguaje mismo, está separado. Esa es la situación paradójica que ayudándome incluso muy traidoramente de dibujos, trato de haceros presente y evidente. Bueno, pues así tenemos un poco cercada la realidad, he ahí unas cuantas cosas, o casos, o situaciones, en que evidentemente lo hay, hay algo, está ahí, y también evidentemente, no existe, no forma parte de la realidad. Esto como veis desde fuera, como prometía, ha llegado a definirmos bastante bien qué es lo que quiere decir "realidad", más o menos equivalente de "existencia". Si, con este proceso al que habéis asistido en este rato, yo hubiera llegado a una noción superprolífica de realidad, para mí esto

mismo habría denunciado el proceso, pero hemos llegado más bien a una definición que coincide con lo que todo cristó piensa que es la realidad, es decir, que hemos venido simplemente a volver a decir lo que cualquiera de la gente corriente puede pensar cuando le meten estos términos de escuela y tiene que usarlos: "existe", "realidad". Cuando llega a esto el sentido común, el puro sentido común, viene a coincidir en que realidad es precisamente eso y ninguna de las otras cosas, de manera que parece que esto de que el sentido común, la razón común, venga a confirmarnos en el razonamiento que hemos seguido, no es que nos vaya a tranquilizar del todo respecto a lo acertado del descubrimiento de la realidad, pero por lo menos no nos atormenta con evidencias demasiado inmediatas de inexactitud, de torcimiento del camino, ya sabéis, solamente son las personas las que se equivocan cuando sueltan cada uno sus ideas, pero el pueblo, el sentido común, no se equivoca nunca, el lenguaje, en cuanto es el lenguaje común, no el de la persona, ni siquiera el de la tribu, ése nunca puede mentir. Por eso, en ese sentido es como tenemos que volvernos a referir siempre después de las especulaciones más abstractas, tenemos que referirnos una vez y otra al uso que la gente hace de los términos, no podemos intentar inventarles significados nuevos a las palabras, ni siquiera a éstas tan sospechosas, por cultas, como "realidad", o como "existencia". Según lo habitual, os voy a dejar aquí enseguida, no hago más que introducir la otra parte del razonamiento, que va a venir después, y que se se desarrollará (si puedo). Esta se refiere al enlace con la sesión de ayer, con las cuestiones del tiempo. Empiezo por acudir a una noción que parece más sencilla que la de tiempo, pero engañosamente, que es la del movimiento, la del moverse. He prescindido hasta aquí de toda consideración de la división entre estático y dinámico como referente a la realidad, pero tengo que añadir enseguida que esta realidad de la que estoy hablando y de la que hablamos, tiene como ingrediente esencial el movimiento. Las cosas no pueden ser cosas y seguirlo siendo; sólo gracias a que se mueven, sólo gracias a que se cambian, son lo que son. Esta es una evidencia que he desarrollado más en otras partes⁴ y en la que no me voy a detener mucho ahora. Esta necesidad del movimiento tenéis que ligarla con lo que ayer ya se sugería, cuando contraponíamos a un tiempo que no se sabe un tiempo sin fin, ese otro tiempo que se sabe y se cuenta, que es el tiempo de la realidad. Hay que añadir: es la primera forma, la más fundamental de la realidad. Sin esa conversión de la infinitud del tiempo que huye en un tiempo computado, no habría realidad que valga. Es sólo gracias a ese tiempo que empieza por ser futuro y que después se extiende a todo, ese tiempo ideado, sabido, es gracias a eso como la realidad misma se constituye, y creo que no hace falta que os explique el enlace entre esto y lo que acabo de decir de la necesidad de movimiento para el ser de las cosas, para que cada cosa sea la que es y la realidad en conjunto sea la que es. Sobre esto tal vez seguiremos hablando, aunque quedan algunas otras cuestiones que quería sacar, pero ahora ya no espero más para daros, como hemos acostumbrado estos días, la palabra con respecto a todo lo que hemos venido hablando, así que, adelante.

⁴ Suponemos que en *Contra el Tiempo* (Zamora, Lucina, 1993) si queréis, se puede precisar más...

Primera pregunta⁵: yo quería hacer una pregunta, precisamente recordando el comunicado de recibimiento del ejército zapatista a gentes de por estas tierras que visitaron Chiapas este verano y que ayer nos leyó Isabel. A mí me llamó la atención cómo utilizaban el término “existencia”, ellos decían que pretendían existir, que hasta entonces no habían existido. En algunas ocasiones, el uso de esas palabras, si las entendemos con el sentido en que tú las sueles usar, parecería que antes del alzamiento del primero de enero, se encontraban en una especie de cielo; sin embargo su experiencia cotidiana les parecía otra cosa. Como tú has hecho hincapié en que pretendías usar esos términos como los usa la gente, veo algo que no encaja; el modo como los usa esa gente parece contrario a cómo los usas tú.

Respuesta.- Si. No sólo es que sea contrario a lo que yo digo, lo cual no tendría importancia, sino que es claramente erróneo. En primer lugar, estos Chiapatecos no tendrían porque haberse acordado para nada del término existencia, eso es lo primero, se lo podían haber ahorrado, como se podían haber ahorrado el término democracia, que también usan, o incluso el término neo-liberalismo -como quieren nombrar al enemigo-. Al enemigo todavía se le puede insultar de cualquier manera, pero neo-liberalismo... desde luego es mucho mejor llamarlo Dios, o Dinero, o con nombres que usa la gente corrientemente, pero es que, no ellos tal vez, pero sí sus dirigentes más o menos ilustrados, no pueden tan fácilmente -ninguno podemos- librarse del prestigio de la cultura...son términos muy dominantes... entonces, pues claro, aspiran a emplear términos de la cultura, que se vea que tampoco son unos negadores, unos negadores de la inteligencia...hay que disculparlos por tanto, pero es un error. Entonces, cuando tienen que emplear un término de estos, ellos, como cualquier persona corriente, pues lo emplean como ayer dije que lo emplean los niños y el vulgo, cuando les echan el verbo existir encima...lo emplean para que signifique algo, él de por sí no significa, está vacío, ayer os lo mostré, porque, si la realidad es todo aquello de lo que se habla, aplicar un predicado particular "existe", a una cosa de la realidad, es simplemente decir "está en la realidad", es decir, no decir nada. Por eso se inventó para Dios, pero el vulgo y los niños, si lo emplean, pues tienen que decirlo en el sentido ése de... Yugoslavia ya no existe, la señora González ya no existe, los ogros existen o no existen...lo que pasa es que claro, estos, por desgracia, con las reflexiones que tú dices lo aplican al pueblo, y a ellos mismos, y eso es bastante desgraciado...a parte de librarse del prestigio de la cultura, hay que decir que es muy difícil -aunque ellos, hay que decir que por lo que he oído, han avanzado bastante en la cosa-, es muy difícil resignarse a no ser positivo, o constructivo, en cualquier reunión en que os encontréis, en cuanto los ataques al enemigo, a la realidad, al saber, se hacen lo bastante claros, inmediatamente viene el preguntar: ¿y entonces qué? El sustituto, el nuevo programa, y entonces claro, eso es otra tentación muy grave, no se puede uno resignar a no ser positivo, a no reconocer que la tarea que el pueblo tiene es una tarea esencialmente destructiva, es decir, que lo demás lo hará quien sea, pero que a la gente, lo que nos toca es denunciar la mentira, la

⁵Tal vez no se entienda bien esta pregunta sin conocer el comunicado de recibimiento de los zapatistas, que tal vez pudiera incluirse...

mentira...y poner al descubierto lo que es esta falsificación de la realidad...bueno, ya que sacaste a los Chiapatecos tengo que decir que en cambio, el comunicado mismo está lleno de aciertos, por ejemplo, el uso de sentido común, la negación del término individuo, aunque desde luego sea aceptando el término persona, eso son aciertos del sentido común, que se mezcla con lo otro, después el juego con los pronombres personales, nosotros somos ustedes, ustedes somos nosotros, son aciertos del sentido común que conviene apreciar y que por tanto, pueden pasar por un poco por alto esos errores que, lo que importa es los sitios de donde vienen, el prestigio de la cultura, y la condenada tentación de volverse enseguida positivo...esos son males comunes, que no a los de Chiapas, sino a todo el mundo, pues le afecta...sí, creo que Isabel quería decir algo a propósito de eso...

Isabel: No, respecto de esta cuestión yo quería decir que, el término existir efectivamente ya lo coge del vulgo, o de como tú has dicho de una manera confusa... así, como muy incorporada incluso hasta a los propios niños, en el caso del discurso zapatista es que hay también una parodia constante, la gracia precisamente de esta gente, a pesar de todo el liderazgo intelectual de sus comandantes y tal, es que ellos trabajan constantemente en plan de parodia...por ejemplo, una de las comunidades centrales que es donde está por ejemplo Marcos se llamaba Realidad....podría ser un tema muy interesante..."no...es que, nos llevaron a todos a la realidad, quisiéramos o no, nos llevaron a la realidad..." para ellos, eso lo equiparan con lo de verdad, quieren decir algo de verdad, pero como saben que eso de la realidad es una cosa de mucho prestigio, filosófico, etcétera etcétera, lo ponen como si fuera una sorna, una gracia, y a mí me pareció muy acertado....

R-Si, bueno, yo creo que ya hemos conmemorado bastante a nuestros amigos de Chiapas, de manera que hemos de **ir pasando** a otras cosas...

Segunda pregunta- Yo querría preguntar sobre las diferencias entre realidad y virtualidad...por el uso que se ha creado del término, con los implementos esos de fabricación de realidades virtuales...

R.-...bueno, la verdad es que eso, no coincide del todo con el uso escolar, tradicional del término "virtual", que era, antes de estos inventos era un término bastante endemoniado, que si se miraba bien parece que venía a querer referir a las cosas que es como si fueran reales; incluso cuando más vulgarmente se decía, virtualmente... esto es así, venía a querer decir algo parecido a prácticamente es así, es decir, que reconociendo que no es así, se admite que es como si lo fuera.... bueno, **estos son usos** tradicionales, ahora se ha puesto de moda la realidad virtual, que todos conocéis, y supongo que habéis sufrido, y ahí el término adquiere otro sentido, pero al mismo tiempo es una tontería porque, está claro que las realidades virtuales son iguales que las otras, o, ¿alguno de vosotros sabe decirme cuál es la diferencia entre las fabricaciones de realidades virtuales y las realidades corrientes de cada

individuo, se las llama virtuales para vestir, como tantas cosas de los inventos, que nos quieren hacer creer que cada día están surgiendo cosas nuevas, **como el término** neo-liberalismo...son fabricaciones más o menos ingeniosas, pero las condiciones en que se habla de ellas, hasta se las ve incluyendo las faltas, que están formadas por la combinación entre ondas, que no conocemos, una imposición de ideas que las hace pertenecer a las realidades corrientes...es muy importante lo que sacas, no por este invento, sino porque esto hay que generalizarlo; hay mucha gente que usa el término "real", "realidad", para contraponerlo a los sueños, y a los delirios, y a cosas por el estilo, recordad lo que dicho de los niños, cuando preguntan si existen los ogros o las brujas...no se refieren a si existen en los cuentos o en la imaginación, se refieren a si se los pueden encontrar por el pasillo de su casa, o en su cama. Lo mismo podemos decir de las ensoñaciones, los delirios y demás, que no se diferencian en nada esencial de las percepciones del supuesto estado de vigilia, y forman parte igualmente de la realidad, de manera que lo que hizo incorpórea a la realidad son esas cosas tan absolutamente abstractas y vacías que yo aquí he presentado; yo, sin **fin**. Pero contraponer a la realidad los sueños, las ensoñaciones, es un error, es un error de primer orden, porque con eso se abre el camino para que te den el cambiazo de mil maneras, es decir, para que pretendan liberarte de la realidad corriente por medio de otra realidad vistosa, delirante, que parece que te saca de este mundo, pero que evidentemente no tiene poder para eso, porque las figuras de los ensueños tienen la misma consistencia que las de la realidad corriente y despierta. Tal vez si queréis, de una manera más provisional, las figuras de la realidad corriente y despierta tienen la misma consistencia que las figuras de los sueños y las ensoñaciones, tal y como dice el conocido pasaje de ***La vida es sueño...*** Sobre esto vamos a hablar un poco más, pero quiero recoger más voces antes de seguir.

Tercera pregunta- Mi pregunta iba por ahí también: sobre un mundo regular, informático, dinámico, el lenguaje es estático. ¿Puede provocar una destrucción de la **razón**, podría convertirnos en un mundo de paraplégicos, por esa continuación del movimiento?

R.- No, no por esa vía, en idiotas se nos convierte todos los días por mil procedimientos, es el interés esencial del poder, eso por supuesto. No necesariamente por el uso de un lenguaje basado en la alternativa del sí y el no, de los dípticos, no hay nada de nuevo; es un lenguaje que sí, está fundado en estos que he llamado lenguajes puros, discípulos de los matemáticos, pero en un nivel muy simple, en el nivel del sí-no, y eso es tal vez lo más importante que tienen para nosotros; la **informática** y sus lenguajes en relación con lo que antes he dicho de la incorporación de la negación. Ya veis que el fundamento único es que a una corriente eléctrica se la interrumpe o no se la interrumpe y que interrupción y no interrupción se traducen fácilmente entre sí-no, y que este hecho tan simple, naturalmente dada una velocidad suficiente en la combinatoria, puede servir para la trasmisión de mensajes y diálogos. Es un lenguaje especialmente simple el que se ha buscado para el desarrollo de estas máquinas, pero aparte de eso, no creo que tenga mayor importancia. Desde luego, vemos que las cosas de las que se habla en los lenguajes informáticos, son las mismas de las que se

habla en los lenguajes de la realidad, no vienen a hablarnos de ninguna maravilla, incluso practicando por necesidades técnicas una cierta **reducción**. Es evidente siempre, que las cosas de las que se habla con las lenguas de Babel corrientes y molientes son mucho más ricas, una realidad mucho más rica y también mucho más cambiante que aquellas de las que se puede hablar con lenguajes especiales y específicos.

Cuarta pregunta.-⁶

R.- Eso que he dicho de la sustitución de las cosas por ideas, eso se refiere al lenguaje corriente y moliente del pueblo, evidentemente no al lenguaje común, no a la razón común como he dicho, porque ésa no tiene significados, pero sí a cualquiera de las lenguas de Babel que tienen un dispositivo de significados y por tanto esa constitución de la realidad se refiere a las ideas del lenguaje corriente, y por tanto la gente, las personas entre sí, se la transmiten de esa manera y se contentan con esa transmisión. Se supone que "jazmines", "tapia", significan para ti lo mismo que para mí y que la sintaxis de "los jazmines cuelgan sobre la tapia encalada", es también la misma sintaxis para ti que para mí, y esto es lo que de ordinario entendemos por transmisión, comunicación de la realidad. Luego ya sabéis que ha habido siempre, por debajo de eso, un descontento, es decir, sí, eso dice la realidad, pero no es la verdad; ¿quién dice o cómo se dice la verdad del olor de los jazmines en esta noche, colgando sobre esa tapia?, para eso ya el lenguaje habitual no sirve y entonces viene la poesía, la lógica,...haciendo intentos, juegos, con ese mismo vocabulario, pero que denuncian su insuficiencia, su falsificación, y por medio de esta labor negativa sugieren otra cosa que pertenece a eso desconocido o **transreal** que he pintado por ahí abajo; pero es un error pensar que esto se puede transmitir o comunicar de la misma manera como se transmite o comunica la realidad, eso no tiene sentido, son movimientos contrapuestos.

Quinta pregunta.- Estaba pensando en la contradicción que plantea entre lo desconocido y la idea, lo contradictorio e imposible de la realidad. Se encontraría otra contradicción entre la infinitud del vocabulario semántico y la pretensión de la realidad de ser finita, ¿se trataría de la misma contradicción?

R.- No, sería otra cosa, y está bien sacarla. Sí, allí hemos dejado, al pintar el aparato de la lengua una cara abierta.

Esa cara abierta la he pintado hacia abajo; es decir, por un lado entrando en la realidad y **constituyéndola**, por otro lado, hacia más abajo. Si, esta es la situación en la que hay que reflexionar un momento. La realidad está **constituída**, como la he pintado ahí, por esa especie de pentágono

⁶ imposible de transcribir por deficiencias en la grabación.

irregular, pretende ser todo, estar por tanto cerrada, que haya un conjunto de cosas, un conjunto al que, en extremo apuro se le puede llamar infinito, utilizando la falsificación del lenguaje matemático que incluye lo infinito dentro de la realidad y que piensa que puede haber tranquilamente conjuntos infinitos...absurdo. Lo he pintado, cerrado de esa manera, pero tendría que haberlo pintado un poco peor, es decir, con las rayas un poco más torcidas y dejando algún roto de vez en cuando,⁷ porque ésa es la condición de la realidad; por un lado está **constituida** pero por otro lado el vocabulario de palabras con significado con el que se **constituye**, ése es sin fin, está atacado por la enfermedad de abajo, está abierto siempre, como consecuencia, la **constitución** de la realidad nunca puede ser así de perfecta. En realidad esto tiene que ver con lo que he dicho de la necesidad del movimiento y cambio para las cosas, eso lleva a querer decir que la realidad se sostiene gracias a que nunca encuentra una manera definitiva de sostenerse, gracias a su imperfección. En todo caso la apertura del diccionario, del conjunto de ideas, obliga a que conozcamos que la realidad, **constituida**, sí, está **constituida** sobre un mar **temblante** como el que he pintado ahí y por tanto nunca cerrado del todo. Claro, si no fuera así, ni siquiera podríamos estar hablando aquí esta mañana; es pues, una prueba de la imperfección de la realidad, para no ir a buscar otra más lejos. Si la realidad estuviera bien **constituida**, ¿quién diablos se iba a poner a dudar sobre la verdad de la realidad? (de la realidad como la única posible). Para que estas enfermedades o locuras sucedan, como esta mañana, se exige que los límites y **constitución** de la realidad, no sean tan seguros, **si no, no estábamos aquí**.

Sexta pregunta. -Una pregunta a lo mejor ingenua pero: ¿Quién es el sujeto de la realidad, quién nos dice a nosotros cómo ordenar este mundo, quién crea estas ideas? ¿Por qué no podemos escaparnos a ése o a eso?

R.- ¿Qué quiere decir "nosotros"? ¿Quiénes somos "nosotros"?

P.- Por ejemplo ¿por qué Ramón no puede?, ¿por qué Agustín no puede?

R.- Entonces ya está claro, en eso te lo contestas, porque si "nosotros" fuera algo que viniera a dar en la razón común, no sé, pero si es Ramón o Agustín está claro; siendo nosotros mismos entes de la realidad nunca podremos hacer nada positivo en contra, ni en sustitución de esa realidad mucho menos. Nosotros somos, en cuanto personas, con su nombre propio, con su estatuto, somos esclavos, esclavos del que manda, del que está arriba.....desde aquí hacer algo que ponga en tela de juicio la verdad de esta realidad sería.....porque la realidad de cada uno de nosotros, Ramón o Agustín,

⁷Aquí se acercó Agustín a la pizarra y con el dedo borró parcialmente el dibujo del aparato del lenguaje dejando unos huecos y unos rotos. Tal vez pueda reproducirse aquí ese dibujo

Como la realidad está algo mal hecha, también Ramón o Agustín están algo mal hechos, y entonces yo buscaba algo mal hechos, no perfectamente hechos, es de donde deriva esa voz, voz tal vez de razón común, que naturalmente no puede decir nada más que "no", porque no está para construir sino para revelar la falsedad de las construcciones, la falsedad de la realidad y en cuanto a Fulano, y de mí en cuanto Mengano. Dios allá arriba es el que la constituye, El mismo, como decían los teólogos medievales, es el "**ens realissimum**", es la realidad de la realidad; para El se inventó el verbo "existir". Luego estoy yo cuando no soy nadie, claro que cuando no soy nadie lo más que puedo hacer es aquello que dice el Génesis, o en uno de los libros judíos posteriores, que dijo Lucifer, el "no serviré" el "**non serve**", es lo único que nos cabe, "**non serve**"; y eso es lo que dice, ni Fulano ni Mengano, esos no, esos no pueden hacer nada más que pensar las idioticias habituales que les son necesarias para su propio sustento. Sólo con su imperfección, yo -como decir nadie-, puede decir: "no serviré", no voy a hacer de esclavo, no creo en la realidad, niego la verdad de la realidad.

Séptima pregunta.- ...todo este trabajo infinito de demolición de la realidad, esta vigilancia extrema y **permanente, por ejemplo este acto que estamos haciendo esta mañana ¿no se hace más por no morirse uno, que es la suprema realidad, que por amor a la verdad?**

R.- Esta una suspicacia que, por lo demás, tiene bastantes agarraderos. Claro, si empiezas por llamar a esto trabajo, estamos al cabo de la calle; si esto es un trabajo, se acabó. Ahora, yo por lo menos, me lo estoy pasando bastante bien. Una condición del trabajo es que uno no se lo pase bien sino que esté sometido al futuro, desde luego, cualquier cosa que se haga, otro trabajo con vistas a un futuro, por ejemplo, incluso para hacer una tesis doctoral respecto a la "realidad", eso desde luego se hace, como tú has dicho, con toda la mala intención, eso no tiene más sentido que todo el resto de los trabajos, es decir, **la constitución** de la persona y el evitar que uno se desconstruya. ahora, el que a uno le sucedan cosas, recordando esa táctica que os dije ayer del "dejarse hablar"; cuando la cosa no es trabajo de uno, cuando la cosa es un dejarse hablar, dejar que hable el que sabe, que es el lenguaje, él mismo, entonces evidentemente eso, ni tiene porque ser conveniente para la constitución de uno, ni desde luego, servir para **mantenerlo** en existencia, no digamos en vida ni cosas por el estilo.

P.- ...bueno, pues yo repito la pregunta quitando trabajo y digo....

R.- ...no, no, aunque quites la palabra trabajo ya lo he dicho antes...

P.-Bueno, la sospecha es la siguiente, si vemos que todas las culturas, hasta las más primitivas, el primer acto que hacen cuando ven a un niño nacer es que lo dan como un caso perdido, un niño ya es un caso perdido, es decir, inmediatamente el acto de suprema realidad es ponerle un nombre, para mientras que está aquí este caso perdido que sea algo, porque se va a morir. ¿Qué para que hasta las

más antiguas...bueno, no sé, en toda la historia, en toda la prehistoria,...? no sé si era esto pero sospecho que también, ¿por qué hay esa tendencia? ¿por qué?

R.- Si la hay, es evidente vamos, pero yo no sé qué tiene que ver con lo otro, es así. Incluso no sé por qué motivo teníamos que hablar... me parece que fue en Gandía⁸, de esta necesidad que obliga a ponerle el nombre al niño futuro antes de nacer, en el vientre de la madre. Es decir, que la necesidad de la **constitución** de la realidad es una necesidad que toda persona padece, primitiva, desarrollada; desde luego se supone que según la historia se perfecciona, de una manera cada vez más imperiosa, más clara; pero sí desde la prehistoria sin duda, es la necesidad de la realidad, y la necesidad de la realidad quiere decir la resignación a que yo no sea más que Fulano de tal, un ente real, ésta es la resignación que viene de la primera idea, de la madre de todas, la idea del "me voy a morir", es de la que nace el tiempo futuro y por tanto, como hemos dicho, esa es la fundación de la realidad, de la que nace toda la realidad, la mía y las generales.

Octava pregunta.- Cuando Satanás dice "no serviré" ¿tú no crees que esa exageración de la desobediencia constante, no es un acto de obediencia a la soberbia de Satanás? A mi toda esta historia de lo diverso y la causa perdida del niño se me ha unido, por recurrir a la observación satánica esta que tú has dicho del "no serviré"⁹ es una declaración de principios, "no serviré"... esta desobediencia radical del "no serviré" ¿no está convirtiéndote a esto constantemente?

R.- ¿A qué?

P.- Al trabajo infinito de no dar la causa por perdida

R.- ¿No te das cuenta de que saltas de un plano al otro?

P.- No, es que te haces un esclavo de la desobediencia...

R.- Una cosa conviene respecto a esto. En el texto del Talmud dice Luzbell, una cosa conviene aclarar, incluso en la versión de la **Vulgata**, en la versión latina, que dice "non siervem", se conserva algo de lo que aparece mucho más claramente en la formulación hebraica que no recuerdo ahora, es decir una condición, el texto, como recordaba ayer, tiene que tener este signo (_____ ?), de tal forma que no es ningún tiempo futuro, como a nosotros nos puede parecer cuando decimos "no serviré" (en este sentido hablaba de **interpretar** principios),

⁸Agustín se refiere a la conferencia que tuvo lugar el día 6 de septiembre en la universidad de verano de Gandía sobre el Sujeto.

⁹Aquí vendría una frase que no se entiende

que aunque es una frase en acto, una frase en acción, es como si dijéramos, un imperativo de primera persona, todavía en latín "serviam" es el mismo tiempo, primera persona de subjuntivo, de una especie de imperativo de primera como digo, y primera persona del futuro, del futuro ya entendido como un tiempo. De manera que el yo está actuando sobre sí mismo, "non serviam", no sea yo esclavo, su palabra es una acción, no es ninguna declaración de principios, así hay que entenderlo a pesar de la tergiversación que la gramática de nuestros verbos, especialmente griegos y latinos, arrastra consigo.

Novena pregunta.⁻¹⁰ Una cuestión que me viene atormentando y no sé si podré explicarla muy bien...no se puede hablar de Alá como estoy hablando pero como-----sospecha que ahí hay por debajo de las ideas del lenguaje-----por encima de aquello infinito continuo que no se sabe nada de ello sino que referencia-----un lenguaje de las cosas mismas, que de alguna manera no nos debe de asustar-----para diferencia-----palabras significativas....

R.-Efectivamente, reconoces lo común de la sospecha de por debajo de esto de la realidad, por debajo de este cuento tiene que haber algo que no es esto. Pero al mismo tiempo te preguntas cómo se podría haber producido este montaje si ya eso que he pintado ahí abajo ,como ondas de un mar indefinido, no hubiera algún fundamento, algún motivo para que surgiera una distribución, de aquí la idea árbol, de allá la idea pájaro, etc; es una pregunta razonable, sobre todo. Desde luego cuando uno se **enfrenta** por medio de la negación a la realidad y descubre la no verdad de la realidad, directamente no descubre nada más, es decir que, a lo que queda, pues tienes que dejarlo como indefinido; pero claro, indefinido como tú sospechas, no quiere decir uniforme, por lo contrario, lo que hay que pensar es en una especie de suma **labilidad**, alteración constante de unas parte a otras, de unos momentos a otros, -¿no?-, entonces, tal vez, lo que preguntas... se puede **caer** en ese sentido... se impone ideas determinadas de aves y de hojas y demás en sitios que sí, de alguna manera se prestaban a ello, o tenemos que suponer que se prestaban a ello, de la misma manera que, en general tenemos que decir, la realidad es una componenda de algo desconocido que hay por debajo, y de las ideas que sobre ello se imponen, para cada cosa tenemos que intentar decir algo análogo, es una componenda entre algo que andaba por ahí, ese olor que me invadía de los jazmines por la tapia, algo que andaba por ahí, y el nombre y la idea que venden con él. No podemos, yo creo, llegar mucho más allá, porque como tú mismo dices si tratamos de llegar más allá estamos ya haciendo realidad de ésa especie de subrealidad de la que partíamos; lo que sabemos que desde luego no puede ser. Permitted, porque no va a haber mucho tiempo para más, que a este propósito recuerde una observación que he hecho estos meses sobre todo, que yo he andado dándole muchas vueltas a Lucrecio y a **su** Epicuro, con la forma de física sistemática más antigua que nos es dado conocer que es la de Epicuro y la que Lucrecio recoge. Física quiere decir una ciencia de la realidad, estoy por

¹⁰No se entiende apenas la pregunta en la grabación, pero es la de Luis Bredlow, tal vez podáis reconstruirla vosotros o preguntarle a él.

permitirme traducir el griego *physis*, (por cuanto su traducción latina *rerum natura*), de una manera anacrónica, como realidad; la ciencia es una realidad o derivación, la ciencia física es una derivación del lenguaje corriente y sus ideas que trata de sostener y ratificar la creencia en la realidad; pero, no la realidad sólo en general, *rerum natura*, sería una de las cosas, sino la realidad que es cada cosa, y esto es la cuestión que nos trae aquí. Los epicúreos -esta es la física más congruente de todas las físicas-, piensan que la cuestión de la sensación y el conocer no puede admitirse mas que reduciéndola a tacto, todo lo que no sea tocar no puede ser ni ver, ni oír, ni sentir, ni entender, ni nada, tiene que ser el tacto de la cosa con aquello que toca la cosa o a quien la cosa toca a través de órganos más o menos especializados, entonces, esto se produce, por ejemplo, para la visión de manera eximia, por medio del desprendimiento continuo a velocidad insuperable de simulacros, de capitas de la cosa que se están continuamente desprendiendo de ella a una velocidad insuperable, es decir, que recuerda bastante nuestra noción de la velocidad de la luz como límite de las velocidades. Es de esa manera como, efectivamente la cosa está desprendiendo ídolos o simulacros de sí misma a una velocidad insuperable, los cuales vienen y tocan, nos tocan, a través de órganos ya especialmente adecuados, como los ojos por ejemplo, nos tocan, y ese toque es la visión, la sensación, por tanto el saber. No creo ser demasiado infiel a estos queridos monstruos de los físicos antiguos con los que tanto ando a vueltas. Entonces el problema que no se les plantea al parecer ni a Epicuro ni a Lucrecio, y seguramente a ninguna de las ciencias sofisticadas que más o menos han derivado de ellos, en combinación con la física aristotélica, es el problema este, el de las cosas; porque, efectivamente, yo tengo que estar, cuando dialogo con estos muertos vivos, con Epicuro, con Lucrecio, tengo que estar diciéndoles...pero bueno, esta muy bien, pero ¿qué pasa cuando tengo ahí enfrente esa encina y veo esa encina? entonces es que la encina está desprendiendo ídolos de encina, me vienen uno detrás de otro, y gracias a este desprendimiento continuo de ídolos de encina es real. Pero es que al mismo tiempo estoy viendo los de enfrente, y estoy viendo asomar las raíces, y estoy viendo las ramas y las hojas y unas cuantas bellotas, y entonces es que me tiene que estar enviando también la bellota ídolos de bellota, cada una de ellas, y la rama ídolos de rama, el tronco ídolos de tronco, y todos esos juntos y compatibles con los ídolos de encina; bueno pues ya veis que esta es la cuestión que por hartito simple la ciencia parece que no puede plantearse, de manera que se trata de dar noción físicamente de la sensación, pero de que la sensación se refiera a una cosa, de eso parece que no hay manera, evidentemente yo sólo puedo ver al mismo tiempo una mano con unos dedos, con una muñeca, con unas uñas, gracias a que tengo idea de mano, de muñeca, de dedo, de uña, porque si no, evidentemente no lo vería; incluso si hablo una lengua que no tiene un término para muñeca, tal vez no esté muy seguro de que voy a verme la muñeca de la mano también como una cosa separada. Esta es la necesidad de las palabras con significado, si se quiere que la realidad sean cosas determinadas, ahora, yo entretanto estoy, **con el verbo tuyo**, estoy recibiendo la encina y sus hojas y sus bellotas y efectivamente estoy, por ahí abajo, recibiendo un cúmulo de cosas, que en primer lugar, ellas no están diferenciadas según las palabras de la lengua y por otro lado, yo mismo tampoco estoy **constituido** de una manera tan real como yo pensaba, estoy también

muy roto, entonces gracias a eso percibo cosas que allí, a lo mejor no pueden estar abarcadas por los términos, ni hoja, ni bellota, ni rama, ni tronco, ni encina, ni nada por el estilo. Bueno, esto por aprovechar tu intervención y llevar hasta donde se puede esta cuestión que nos ha llevado hasta tan tarde que me temo que poco más vamos a poder ver. Si nos da tiempo, tal vez todavía alargándome un poco os digo de qué otras cosas había pensado que deberíamos hablar. Una de ellas era, prolongando esa separación errónea entre los ensueños y las cosas reales, puesto que los ensueños son tan reales como las demás cosas, ensueños, y por supuesto, los ensueños de las colectividades, los centauros, las ninfas, las hadas del bosque, los ogros, Dios en último término, como realidad de las realidades. ¹¹ Todas son igualmente reales; entonces esto, me sugería... me hacía acordarme de algo que nos traemos entre manos sobre todo este verano en estas tertulias que tenemos en el ex-cuartel Viriato de Zamora, que en este caso se han dedicado a cosas en torno al sujeto y al vivir y al dormir y al soñar y a la realidad... entonces, si hubiéramos tenido tiempo, hubiéramos podido recoger algo de estas discusiones, el paralelo que se presenta en algunos de los fragmentos de Heráclito, también es entre dormir y vivir en la realidad, vivir realmente, vivir una vida real, **lo que yo llamo** una existencia, y estos dos términos en paralelo y correlativos con soñar y con realidad, de manera que si a dormir y estar dormido le corresponde soñar, tener sueños, una correspondencia análoga debe establecerse entre el vivir en realidad y el creer en la realidad, el creo en la realidad, en la general, y en la próxima. Esta es una manera útil de entrar también en la cuestión, por este tipo de realidades que se tiende a pensar que no son tan realidades como las otras, pero son ilustrativas. La relación entre la cognición y los sueños y las ensoñaciones, si seguimos **fieles** a las cosas que hoy decía es tal que los sueños de cuando se está dormido no pueden servir para resolver las cuestiones prácticas de la realidad, que cuando en los sueños aparecen esas cuestiones de la vigilia, los sueños las resuelven y las tratan de una manera necesariamente insensata, inútil para la vida, para lo único - dice Freud- que sirven los sueños es para dormir, esto es casi una formulación exacta, la única función de los sueños es mantener el estado de dormición, el sopor; incluso que son los sueños que no se recuerdan en la vigilia los que mejor han cumplido esta función de mantenerlo a uno dormido. ¹²Bueno, pues trasladados al otro piso del sembrado¹³ que os he presentado ahí, en el que a lo de la dormición correspondía **la vía de la realidad, esta existencia**, la vida reducida a tiempo, y al subsuelo, gráficamente, le correspondía la visión del mundo, la realidad. De manera que yo creo que la analogía es ilustrativa. Estas realidades, esto que tenemos por realidad de despiertos, en verdad para lo único que sirve es para mantener la vida que quiere decir la existencia, para hacer que uno quede reducido a la mera existencia; es inútil darle otra formulación. No tenemos tiempo para más, porque esto permite un paso a un tercer nivel, sobre todo, a través del suceso del despertar, un tercer nivel que es el que se manifiesta sobre todo en uno de los fragmentos de Heráclito aunque está dicho propiamente al revés, aquello que dice “un hombre en la tiniebla, en la noche, toca con una luz al

¹¹revisar la construcción de la frase

¹²revisar la construcción de la frase

¹³...el piso de arriba ¿no?

haber quedado ya muerto, habiendo pasado el trance de morir apagado para sí mismo y perviviendo, mientras está vivo toca con lo muerto, y mientras vive, está durmiendo, toca con lo despierto”¹⁴. Está dicho del revés, podemos permitirnos el darle la vuelta: así como el que está durmiendo toca con el despierto, primero porque se supone que el que está dormido y soñando y el que está despierto son el mismo (no se sabe cómo diablos pero se supone), toca con el despierto y sus sueños se refieren a las acciones de la vigilia. Así como durmiente y soñante tocan con el despierto, a la vez cegados, apagados de ojos, así el que va viviendo, existiendo, toca de alguna manera con el muerto, de que alguien que no es él, porque ha pasado el trance de morir, y en el tercer piso, entonces, el muerto, al haber quedado apagado de ojos, perdón, al haber quedado apagado para sí mismo, toca con una luz en la tiniebla, toca con una luz que evidentemente, tiene algo que ver con la verdad, con la razón, que se contrapone a todas las ideas. De eso es de lo que hubiera querido que hubiésemos hablado también un poco aquí, pero bueno, ya veis que no hay tiempo, de manera que lo vamos a tener que dejar con una última observación muy alejada de esto, pero también muy necesaria, que es que, aunque lo que hemos dicho pueda referirse a la realidad de una cosa particular, y entre las cosas también a las personas, mi persona por ejemplo, hay sin embargo cosas que son reales de una manera especialmente real, son realísimas, este superlativo es el que acabo de recordar que los teólogos medievales inventaron para Dios “ens realissimum”, o si no se quiere emplear el neutro, que parece ofensivo, “ens realisimus”, no estoy muy seguro de cómo ellos lo decían preferentemente, si en masculino o en neutro, si el “ens realissimum” o el “ens realisimus”, la realidad de las realidades. Esto nos permite descubrir a lo largo de la historia, y sobre todo en esta culminación de la historia que es el régimen que hoy padecemos, el de esta Sociedad del Bienestar, descubrir en qué consiste esa realidad suma, porque contamos con su epifanía, su aparición como dinero, nunca se debe olvidar esto, el dinero es el ejemplo por excelencia, es la realidad de las realidades. Cuando tengamos dudas respecto a la realidad de otras cosas y personas no tenemos más que acudir a la que es más de fiar, la más segura: el dinero; el dinero es la realidad de las realidades, de manera que todo lo que hemos dicho respecto a la realidad encuentra en el caso del dinero su claridad suma. La realidad de las realidades no quiere decir sobre todo que sea la más, sino que es realidad de la realidad de las otras cosas en el sentido de que, en cierto sentido, las informa y las constituye. Por eso, cuando se trata de establecer grados de realidad, nunca hay que olvidar que el dinero es el criterio; las cosas son tanto más reales cuanto más se dejan cambiar por dinero, es decir, cuanto más cantidad de dinero, cuanto con más frecuencia se hace la transacción, cuanto más se prestan a la equivalencia común, **ésas** son las más reales. Esto es muy ilustrativo, algo que me importaba sobre todo, porque como es evidente que el dinero es una cosa abstracta hasta el extremo, tan abstracto como el Dios de los teólogos, es decir, impalpable por supuesto, no habría para nuestro Epicuro o Lucrecio ídolos de dinero; impalpable, necesitado de fe, porque sin fe, como Dios, no es.¹⁵ El es esencialmente abstracto y real; entonces, si para apreciar la realidad de las demás cosas y personas tenemos que acudir al dinero,

¹⁴revisar cita

¹⁵¿o quizá no existe?

esto es una revelación de la condición necesariamente abstracta, ideal, al menos por **mitad** que tienen que tener todas las realidades. Sólo gracias a eso podemos decir que efectivamente hay cosillas: en mi encina, el polvillo que tienen las hojas...la dehesa donde se encuentra la encina¹⁶ es otra cosa distinta porque, evidentemente, esta dehesa se puede alquilar a un criador de puercos, el cual, se cuidará muy bien de vear las bellotas, y aprovecharlas para su industria, y por tanto pagará por ellas una cantidad considerable de dinero, y así pasará también con la leña y con otras cosas, de manera que, aún en ese ejemplo tan modesto, los grados de realidad empiezan a aparecer de una manera muy clara. Atentos, en el mercado lo mismo figuran esas cosas, como las bellotas de la encina, que los sueños, las ensoñaciones, por ejemplo de poetas, **trovadores...y cosas así**, que también se venden...por ejemplo el ratoncito Mickey Mouse, que se debió inventar hace setenta años, tiene una realidad evidentemente muy superior a la de cualquier ratón de carne y hueso que ande por ahí, en eso no hay ni comparación, es decir, la cantidad de dinero que ese ratoncito ha movido y mueve es tan enorme que su realidad queda completamente asimilada en los más altos niveles, mientras **estos** otros ratoncitos de carne y hueso que se escapan...les costará mucho trabajo; por ejemplo, si llegan a multiplicarse mucho de repente y organizar una plaga, con la intervención de las autoridades sanitarias y el dispendio de muchos millones para acabar con ellos, sólo entonces podrán alcanzar un grado de realidad considerable, si no, pues quedarán ahí, en un grado muy modesto de realidad. No quiero ofenderos aplicándoos el mismo cuento a cada uno de vosotros en particular, pero os puedo dejar que os lo apliquéis tranquilamente, porque con toda esta consideración respecto a los grados de realidad, es con lo que vamos a tener que irnos por hoy, y hasta mejor ocasión en que nos encontremos, porque me temo que es ya demasiado tarde para otra cosa...así que...

-...quedan unos minutos

-¿Cuántos?

-...unos... quince

-¡tres minutos y medio!

(risas)

-¿reales?

-Yo encantado, encantado de seguir tanteando esta posibilidad sumamente rara de que en lugar de se os ocurra soltarme vuestras ideítas, se os ocurra hacer eso otro que he dicho que es...¡Dejarse hablar...dejarse hablar... para que hable quien sepa....! Así que adelante con esos tres minutos y medio...

Décima pregunta-¿Pueden existir realidades paralelas?

R.-¿Qué quieres decir?

¹⁶frase inventada por los transcritores, debido al corte del cambio de cinta.

P.- A ver...tú has dicho que.... ¹⁷

R.- Ah...depende de las tribus, en parte ya lo he dicho, que eso de la visión del mundo que es la realidad, y que depende de esa cara abierta del aparato de la lengua, eso sólo se puede referir a las lenguas de Babel, por tanto en principio, en efecto, la visión del mundo o realidad varía de unas tribus a otras, no son paralelas...

P.- A partir de aquí, de las distintas realidades, ¿hay distintas verdades?

-No, no. Todas las realidades son falsas, todas son falsas, eso es lo que he tratado de demostrar. El lenguaje dice la verdad, cuando dice "no" a la realidad. La realidad, para estar constituida, tiene que estar constituida según la contradicción que hasta he pintado ahí, y es por lo tanto falsa, y todas lo son, sea cualquiera la tribu, todas lo son; a esta ley no escapan, cada una a su manera, efectivamente...

P.- Si la realidad es dinero, y el tiempo es dinero, como dicen los ingleses -"money is time, time is money"-, resulta que la realidad es el tiempo...

R.- Sí...

P.- ¿Sí o no?

R.- Sí, sí, he olvidado volverlo a recordar, pero es lo que os había dicho antes, a propósito del movimiento. El fundamento de la realidad es el tiempo, constituido sobre ése que se nos escurre y que no sabemos qué es, constituido con tiempo sabido, de calendarios, y de relojes... por eso muchas veces le he dado la vuelta al dicho inglés que citas, en el sentido de recordar que el dinero es tiempo, porque esto es una de las formas de su abstracción. Según el dinero ha progresado más, su condición de puro tiempo se ha hecho más desnuda, hoy día ya -de una manera no tan clara para el dinero calderilla que se nos distribuye a los ciudadanos de a pie para que nos compremos un café, pero desde luego de una manera muy clara en las altas esferas-, el dinero no es más que tiempo, una promesa, un objeto de crédito, no es otra cosa, supuestamente garantizado por una firma o por la otra, no es más que meses de futuro, años de futuro, nunca de ninguna otra cosa, porque el tiempo no es más que futuro, y efectivamente ése es el dinero, y el dinero a su vez sí, como he dicho es, no la realidad toda, el ejemplo sumo de realidad, es la realidad de las realidades, como Dios.

Undécima pregunta.-¹⁸.....no sé si lo habéis relacionado también con lo que se dice en.....de Abel Martí de Antonio Machado, cuando dice: un hombre que vigila el

¹⁷No se entiende

¹⁸*Intervención de Isabel que no hemos podido entender, salvo estas palabras....*

sueño.....vivir, dormir, soñé, y hasta he creado.....turbia la pupila, un hombre que vigila.....

R.- No se nos había en Zamora hasta ahora, aunque hemos sacado otros textos del propio Machado, pero efectivamente está bien, porque ese hombre que vigila el sueño, es una ocurrencia de don Abel Martí en su agonía, que tiene bastante que ver con lo que he citado antes de Heráclito, lo de que toca con una luz, en el último extremo de las comparaciones o de los saltos...

Duodécima pregunta¹⁹...Si no hay ningún -----su uno sólo es el que es, -----que hacemos con los que-----el mismo átomo de Epicuro-----

Bueno, esa es la ventaja de las cosas que son totalizadoras, sumas, abstractas, es que son eternas, y en ese sentido es en que la ciencia de Epicuro y de todas formas promete una especie de inmortalidad, es decir, eternidad, a los átomos, de la materia y demás...pero en cambio nosotros podemos decir del lado del revés que el hecho de que sea desconocido y sin fin, es una garantía no de eternidad, sino algo mucho más valioso, de inmortalidad, con otra vez, la negación recobrando vida, no muerto, no muerto porque en efecto, las cosas que hemos citado como que las hay y que no existen, éstas, no mueren, puedo decir que lo sin fin, es sin fin, de verdad, toda la torpe imaginaria de la historia quiere decir pensar en universos que son todos que empiezan y que terminan y en respuesta a los cuales al niño se le deja preguntando ¿y donde están? ¿dónde se sostienen? Lo sin fin no muere, es extraño. Yo no muero, yo no muero, solamente como ser real, como Fulano de tal, estoy, no sólo condenado sino, constituido por la muerte siempre futura, pero yo, el yo que no es nadie sino cualquiera, ése es inmortal de veras, ése no muere nunca, y el lenguaje, cuando es pura razón, cuando no es una lengua de Babel, porque las lenguas de Babel, igual que las personas, tienen historia, nacen y mueren, se cambian en otras, sin límites muy precisos...pero, el lenguaje mismo, la razón misma, que se está continuamente contraponiendo a lo sin fin y viniendo a producir cosas como la realidad, como componenda, esa no tiene sentido pensar....en fin, el asunto: contraponer la eternidad que la ciencia puede prometer a los átomos, por la verdadera negación de la mortalidad, que corresponde a lo otro. Por cierto, que en la figura de Dios, que estos días me ha dado por sacar un libro de Dios, que alguna vez a lo mejor os llega trabajosamente entre las manos y donde he tratado estas cuestiones más de largo, cuando las cosas se ocuparan de Dios, el lío es especialmente revelador, por lo mismo que tiene que ser, o tenía que ser infinito, y por otro lado realidad de las

¹⁹*Esta es otra pregunta de Luis Bredlow que tampoco podemos entender bien, ni tampoco inventárnosla...*

realidades, está claro que su condición temporal tenía que definirse como eternidad, **puramente**, le corresponde al todo... pero no, como lo que correspondiera a la verdadera infinitud...

Decimotercera pregunta -¿Cuando se quema el dinero, que le ocurre a la realidad?

-(risas)

P. -Me refiero a un pequeño experimento concreto que hicimos anoche, de quemar un billete de dos mil pesetas... es evidente que era dinero, y al momento... era ceniza... ya no tenía ningún dinero... ¿que le está pasando a la realidad en ese momento, está desapareciendo, se está transformando...?

R.- En primer lugar, no se os ocultaba que al dinero ni lo habíais tocado siquiera... es decir, que habéis operado con un ente real, relativamente real, porque una cosa que vale dos mil pesetas y cuya fabricación cuesta mucho menos, no vamos a presumir de que tenga mucha realidad... pero bueno, es después de todo, un trocito de papel, con impresiones diversas y sellos de garantía de tal y cual, más realidad que una hoja de esa encina que tengo enfrente, desde luego sí parece que tiene... y entonces es con ese billete con lo que habéis jugado, y entonces, cuando se ha quemado, no le ha pasado más que lo que a todos los mortales nos pasa, transformándonos en otra cosa, en ceniza, porque justamente el movimiento y la transformación es la condición de la realidad... de manera que sufrió ese proceso... ahora, para vosotros, para mí, tendría la especial gracia que esa cosita, esa hojita, pretendiera ser un representante del dinero, de una manera especialmente **evidente**....

Decimocuarta pregunta²⁰ -----...una cosa es que en principio se le atribuye un precio, un dinero, y que al momento ya no lo es, y que no se ha transformado, no se ha comprado, no se ha vendido, y que entonces haces un intercambio,..... no estamos hablando de la materia, sino de que en este momento se le atribuye un dinero, una realidad, y que al momento deja de ser realidad; entonces ha habido muy modestamente un cambio de esa realidad, y supongo, una pérdida de realidad...

R.- Por eso convenía distinguir primero la realidad en cuanto papel, en cuanto billete, de la que ya hemos hablado y de la que no podemos olvidarnos, después de todo el dinero tenía un valor, y en ese caso objetivamente, el quemar ocasionalmente ese tipo de papelititos representantes, que no sois los primeros que lo hacíais, porque estaban también los jóvenes de casa rica, derrochones y calaveras que de vez en cuando se complacían en encender su habano, con un billete de banca, más o menos valioso, como aparece en las novelas y en las películas por todas partes; cuando se hace esto, es efectivamente hacerle un desprecio, no al papel, sino al representante del dinero, a las firmas y demás, pues se está haciendo una cosa que merece la pena, por lo menos desde el punto de vista político; considerar detenidamente, porque hay muchas otras actividades más o menos rebeldes, que pueden relacionarse con ésa... intentos de contradecir las leyes del mercado, contradecir las leyes del mercado de la manera más directa, contradecir las leyes del intercambio en dinero... bueno, voy a

²⁰...con lagunas...

recordar algún caso un poco extremo y muy diferente, pero me llegó hace un par de meses o un mes la noticia de algún desconocido en Sevilla que se había dedicado a quemar autos... no sé si os habrá llegado esta noticia, a mí me llegó, ha debido callarse bastante... pero de todos modos la prensa la sacó alguna vez, e incluso una vez que pasaba por delante de un televisor, vi también un spot en que la policía andaba fabricando con los vecinos **afectados** un retrato robot del malhechor, para ver si lo cazaban, no sé que habrá sido de este desconocido, no sé si gracias al retrato robot lo habrán reducido, lo habrán reducido definitivamente a un delincuente conocido y encasillado debidamente... no sé que habrá sido de su destino... bueno, esto son cosas de las que tenemos muchas tentaciones, a mí desde luego me daba mucha envidia, cuando oí esta noticia; cuando estábamos en París pensábamos en procedimientos de echar azúcar en los tubos de escape de muchos, de forma que dejar calles enteras llenas de coches muertos...podría ser una cosa muy interesante. Después de todo quien quema un billete de banca está, de la misma manera, tratando de contradecir las leyes del mercado... por desgracia, desde el punto de vista político, el procedimiento queda sujeto a la misma ambigüedad, porque nunca se puede estar seguro de si esa quema de autos, en un número más o menos considerable, dado el momento y las circunstancias, lo que va a hacer únicamente es contribuir al progreso de la fabricación de chismes inútiles para su venta... porque sospecho enseguida que esos vecinos perjudicados lo más que van a hacer será conseguir del gobierno civil, o del alcalde, una cierta compensación por la pérdida, y comprarse otro, comprarse otro más nuevo de los que les dicen que han salido...claro... puede no ser así, porque estamos en un **eterno** fluctuante, puede que por ejemplo, el trance de la industria de la producción de chismes inútiles, de la imposición de medios de transporte inútiles sea tal, haya llegado a tal punto, justamente en este momento de aburrimiento y de indecisión, que en efecto esas cosas puedan ser útiles directamente, es decir, en cuanto ayudarlo a derrumbarse, suponiendo siempre que ya por las propias leyes del mercado se está derrumbando esta falsificación de la imposición de los chismes inútiles. Quemar billetes, si supiéramos que esto no iba a contribuir a que las formas más progresadas del dinero -este desprecio de billete-, se desarrollaran más -porque, efectivamente, un billete de banca es una cosa relativamente arcaica, todo el mundo lo sabe, en cuanto a formas de representación del dinero-... si este desprecio, que practicáis, con la quema de un billete, a lo mejor no va a servir para que alguien diga, un nuevo capitalista: yo ya no voy a llevar billetes en la cartera, me voy a limitar a la tarjetita esta que meto en el muro, y que me da por milagro el montante que quiera...**en un momento**...que desde luego, mejor todavía será si no me lo da en forma de billetes, si me lo da en forma de una vocecita o de una pieza de garantía que me permita adquirir lo que sea, si va a contribuir al progreso, será una desgracia... puede que no...puede que la quema de nuestro billete coincida con un momento en que las formas de dinero se están derrumbando, poniéndose en entredicho... y que eso contribuya agente, algunos, a lo mejor, a los amigos,.....

.....²¹ respecto a la vanidad y falsedad de este

²¹completar, no se entiende...

dinero.. .nunca se sabe, desde el punto de vista de la táctica está uno condenado a esa **indecisión**. Bueno yo creo que tenemos que marcharnos....

Decimoquinta pregunta.²²...espera Agustín, bueno yo quería, si es posible, sacar lo de la realidad moral... y relacionarlo con la realidad la realidad física que se le llama... en relación con la muerte...

R. -...es que no sé muy bien con "realidad moral", de qué quieres que hablemos...

P.- bueno la realidad moral es que lo... para que no haya.... para evitar la duda, para evitar la cuestión de.....

R.-Ya te entiendo, pero eso es a lo que estaba aludiendo claro, muy rápidamente, con lo de los sueños, me **afiliaba** a lo que dice Freud de que los sueños, del durmiente, no sirven nada más que para garantizar la dormición, el sopor, entonces en el otro plano, de una manera paralela, efectivamente, no hay realidad que no sea moral, porque cualquier fe en la realidad no es una fe puramente científica, es una fe que garantiza la dormición, es decir, garantiza tu idiocia, que vas a seguir dormido mientras estás despierto, que nunca vas a tocar con ninguna luz; de manera que la realidad está sirviendo para eso, supongo que en ese sentido es lo que dices de realidad moral...

P-...con las prohibiciones, de las normas morales, de alguna manera tienen....

R-¿...un carácter real? No. Porque eso son frases, en principio, de un tipo activo, es decir, son las formulaciones cuando ya se hacen en futuro, como si se supieran, y por tanto después en pasado también, las que constituyen la realidad, porque las órdenes, las instrucciones y todo eso, están en activo, la están haciendo, para el futuro, a la fuerza, pero no la están constituyendo como tal realidad, con sus ideas, es una situación distinta.. .hay colaboración de, sin duda, las leyes científicas, las leyes de la física son colaboradoras con las leyes del derecho... con las **instrucciones**, y por algo se llaman las dos leyes; pero son las ideas, las condiciones, las que constituyen; la órdenes, las instrucciones son el trabajo que se hace para ésa constitución con frases en activo, es una situación distinta....bueno, pues que se le va a hacer....¡hasta otra!²³

NOTAS

1. -La ortografía es la del espfocnt, por si queréis cambiarla para no confundir a los eruditos locutores.
 - Los subrayados son todos fragmentos que por un motivo u otro han de ser revisados y quizás corregidos.
 - Creemos interesante que busquéis las tres citas de Heráclito que se hacen en el texto por confirmar si son correctas o incluso citar a pie de página la referencia exacta.
 - No hemos puesto ningún punto y aparte, ya que no hemos encontrado rupturas o cambios claros que los sugirieran.

2 Tal vez pudiera hacerse una referencia más extensa a las jornadas...

3 ¿contrarios?

²²pregunta de Manolo

²³A propósito de este tema (los transcritores recomiendan) ver el artículo de Agustín "Sobre la Realidad, o las dificultades de ser ateo", publicado en *Lalia*, Madrid, ed. Siglo XXI, 1973, y posteriormente en *La venta del alma*, Madrid, ed. Libertarias, Madrid, 1980.

- 4 Suponemos que en *Contra el Tiempo* (Zamora, Lucina, 1993) si queréis, se puede precisar más...
- 5 Tal vez no se entienda bien esta pregunta sin conocer el comunicado de recibimiento de los zapatistas, que tal vez pudiera incluirse...
- 6 imposible de transcribir por deficiencias en la grabación.
- 7 Aquí se acercó Agustín a la pizarra y con el dedo borró parcialmente el dibujo del aparato del lenguaje dejando unos huecos y unos rotos. Tal vez pueda reproducirse aquí ese dibujo
- 8 Agustín se refiere a la conferencia que tuvo lugar el día 6 de septiembre en la universidad de verano de Gandía sobre el Sujeto.
- 9 Aquí vendría una frase que no se entiende.
- 10 No se entiende apenas la pregunta en la grabación, pero es la de Luis Bredlow, tal vez podáis reconstruirla vosotros o preguntarle a él.
- 11 revisar la construcción de la frase
- 12 revisar la construcción de la frase
- 13 ...el piso de arriba ¿no?
- 14 revisar cita
- 15 ¿o quizá no existe?
- 16 frase inventada por los transcriutores, debido al corte del cambio de cinta.
- 17 No se entiende
- 18 Intervención de Isabel que no hemos podido entender, salvo estas palabras....
- 19 Esta es otra pregunta de Luis Bredlow que tampoco podemos entender bien, ni tampoco inventárnosla...
- 20 ...con lagunas...
- 21 completar, no se entiende...
- 22 pregunta de Manolo
- 23 A propósito de este tema (los transcriutores recomiendan) ver el artículo de Agustín "Sobre la Realidad, o las dificultades de ser ateo", publicado en *Lalia*, Madrid, ed. Siglo XXI, 1973, y posteriormente en *La venta del alma*, Madrid, ed. Libertarias, Madrid, 1980.

Transcripción de José Luis García Siguero y José Saborit Viguer.